

Las forestaciones comunales de Esquel

Desde los inicios de la presencia del hombre blanco en la zona, se encuentran referencias a importantes incendios en la cordillera. A principios del siglo XX, se quemaron grandes superficies boscosas que fueron incorporadas a la producción ganadera. El valle que circunda a la ciudad de Esquel no fue ajeno a este proceso, sumado a la extracción de material leñoso para construcciones precarias y calefacción, generando la deforestación de las laderas de la ciudad. En el año 1942 las laderas de Esquel se encontraban totalmente descubiertas y sólo quedaban algunos restos de viejos cipreses quemados, de acuerdo a los testimonios fotográficos de la época.

Durante los años '60 y '70, vecinos preocupados por los problemas de erosión debido a aluviones de barro desde las zonas más altas, comenzaron a forestar con pinos los faldeos. Esto representó un gran esfuerzo e involucró a las fuerzas vivas.

Hoy el municipio de Esquel dispone de un formidable capital constituido por aproximadamente 1750 hectáreas forestadas con diferentes tipos de pinos. Estas plantaciones requieren de cuidados culturales, y en algunos casos ya tienen diámetros importantes, y por lo tanto pueden ofrecer productos de interés para la comunidad.

La comunidad de Esquel quiere crecer como una ciudad abierta al turismo, según lo manifestara en su planificación estratégica. Las plantaciones pueden enriquecer el paisaje, y esto no sólo es aprovechado por los turistas. La población se ha ido apropiando de este paisaje, y cada vez es mayor la cantidad de vecinos que realiza actividades de recreación, deportivas, o recolección de hongos o leña en las plantaciones.

Los principales problemas y presiones que sufren hay estas plantaciones son el riesgo de incendios y su impacto en la población. Para contrarrestar estos factores de riesgo, es necesario realizar acciones concretas, con la inversión de esfuerzo y trabajo. Para realizar el manejo de las plantaciones la municipalidad de Esquel ha convocado a la UNPSJB, el INTA, la Dirección de Bosques y el CIEFAP, todos miembros del Bosque Modelo Futaleufú.

En el marco de un proyecto financiado por la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), este equipo de trabajo realizó un inventario y una propuesta de manejo de las plantaciones más antiguas de la ciudad. Este trabajo constituyó una excelente oportunidad para poner a los estudiantes en contacto con su profesión y con su medio.

En el 2002, el equipo de trabajo implementó un programa participativo para el manejo de las plantaciones de Esquel. Este programa previó actividades en los ámbitos de manejo forestal, de educación en las escuelas de los barrios lindantes con las forestaciones, y de involucramiento de la comunidad en las acciones referidas al bosque, buscando que la población de Esquel valore y reconozca como propios los bienes y servicios provistos por las forestaciones comunales.

En el 2003 se iniciaron aprovechamientos importantes en los bosques de Esquel y los productos que se obtuvieron los distribuyó la Municipalidad de Esquel, en los sectores más carenciados para reparación de viviendas. También se definió un sendero interpretativo para los habitantes de la ciudad y para los turistas.

Durante el 2004, se está terminando la indicación del sendero y por primera vez se contrató una empresa que realice el manejo de las plantaciones comunales. Lo cual es una decisión política importante que muestra la apropiación por parte de la Municipalidad de los Plantaciones Comunales de Esquel y sus necesidades para asegurar su buen desarrollo.